

IMAGINANDO UN FUTURO REGENERATIVO PARA BALEARS

La apuesta de transitar hacia un sistema turístico circular





re^N es un movimiento de IMPULSA BALEARS que aspira a promover y acelerar el avance hacia un futuro regenerativo en las islas. Se orienta a atender y acompañar la gobernanza de las reformulaciones estratégicas necesarias para materializar una nueva visión-región compartida que pone el foco del progreso del archipiélago en la naturaleza y las personas. Está abierto a todos los actores que deseen crear nuevas oportunidades y sumar sus estrategias, acciones y planteamientos de medio y largo plazo al tránsito circular del sistema turístico balear.

re^N · **Movimiento regenerativo para el futuro de Balears** aglutina, conecta y proyecta las ambiciones e iniciativas de los actores de las islas a través de:

www.impulsabalears.org/es/ren

Con el apoyo, en calidad de patrono vigilante, de:



GOVERN
ILLES
BALEARSES

© Fundació Impulsa Balears

Febrero 2023
Disponible también en catalán





¿ Es posible dar forma al futuro? Si como sociedad nos convencemos del poder que asumimos cuando afrontamos los desafíos de manera proactiva, la respuesta es sí. Más cuando el futuro se encuentra abierto a muchos futuros posibles que emanan de un escenario global, altamente mutante, repleto de retos y oportunidades.

Imaginar el futuro, como práctica y no como excepción, se convierte en un noble oficio para todas aquellas regiones que mantienen vivas sus aspiraciones de progreso y bienestar. Balears es una de ellas.

Empresas, administraciones y ciudadanos afrontamos una década que, todo apunta, será más volátil, incierta y ambigua que nunca. En el último Foro Económico Mundial de Davos, los líderes mundiales han señalado que los riesgos globales emanan de múltiples fuentes a la vez (*i.e.* geopolítica, economía, medio ambiente, tecnología, sociedad...) y, además, están altamente interconectados.

Entrenar la mirada, recrear aspiraciones y motivar la creación de valor compartido toma una relevancia especial para dar respuesta desde nuestro archipiélago a un tiempo que dará la razón a los más ágiles, innovadores y, podríamos decir incluso que, disruptivos.

Conocemos Balears. Quiénes somos y qué nos proponemos. Por este motivo, desde IMPULSA BALEARS ponemos a disposición de los actores de las islas una mirada estratégica orientada a facilitar —y reconocemos que, en primera instancia, a provocar— un ejercicio de *forward thinking* colectivo: el de imaginar un futuro para nuestro archipiélago, ponerle adjetivos y fijar, así, una nueva visión-región con un atrevido horizonte temporal, como el que sugiere 2050.

Imaginar el futuro significa crear oportunidades. Tantas como las que caben en el **futuro regenerativo** que proyectamos para Balears. Un futuro que, poniendo el foco de nuestro progreso en la naturaleza y las personas, nos conduce a restaurar, e incluso, mejorar nuestro capital natural y social. Un enfoque holístico y diferencial que supera la noción de sostenibilidad y nos hace capaces de crear más y nuevos tipos de valor desde una clara coevolución entre medio ambiente, sociedad y economía.


Todo un envite a forjar una **nueva visión-región 2050** que convierte a la **economía circular** en el ‘principio estratégico del cambio’ y al rico entramado de instituciones, actividades, activos y capacidades que interrelaciona nuestro **sistema turístico**, en su principal aliado e impulsor.

El 1 de diciembre de 2021, el patronato de la Fundación aprobó el lanzamiento de **re^N · Movimiento regenerativo para el futuro de Balears**. Desde entonces, creemos firmemente en que podemos contribuir a forjar una posición activa para abordar los desafíos globales y los desequilibrios estructurales que condicionan la competitividad global sostenible de nuestro archipiélago.

Entre todos, con conocimiento y colaboración, podemos convertir el futuro que imaginamos para Balears en una estrategia abordable y, en un periodo razonable de tiempo, implementable sobre el terreno, a través de iniciativas y planes de acción concretos que den curso al tránsito hacia un sistema turístico circular.

Una ambición por fijar y compartir que, hoy, encuentra en nuestros primeros despliegues un marco de trabajo sobre el que se pueden abordar prioridades y escalar los procesos de toma de decisiones.

A través de **Imaginando un futuro regenerativo para Balears. La apuesta de transitar hacia un sistema turístico circular** pretendemos agilizar las transformaciones esenciales que rondan nuestro archipiélago. Y, por supuesto, inspirar a los actores de las islas en la formación de una mirada común sobre lo que queremos ser y dónde deseamos llegar.



Asumimos un enorme poder cuando afrontamos los desafíos de manera proactiva. Invitamos a todos los actores a abordar un ejercicio de *forward thinking* colectivo orientado a dar forma al futuro de Balears.



Nueva
visión-región 2050

1



Nuestra
apuesta

2



Dimensiones
del tránsito

3




A punto para
la estrategia

4

Nueva visión-región 2050





Balears está inmersa en una intensa y exigente dinámica de cambio global que impone y acelera múltiples desafíos en lo económico, social, tecnológico, ambiental... Unos desafíos que se encuentran de cada vez más interconectados y que, si bien su gestación escapa frecuentemente al control de comunidades como la nuestra, demandan una respuesta de índole regional ágil y contundente. No en vano, alteran la forma en que nuestro archipiélago define su posición en el mundo y, por consiguiente, cómo vamos a seguir generando progreso y bienestar.

Elaborar una respuesta regional en estos términos requiere conocer cuáles son las megatendencias globales y cómo impactan sobre nuestra manera de vivir, trabajar y relacionarnos. Hablamos de los potentes vectores de transformación que cabalgan sobre las nuevas tendencias demográficas y de cambio social; la revolución tecnológico-digital; la rápida urbanización y el creciente protagonismo de las ciudades; el cambio climático y la escasez de recursos; así como, el aumento de la riqueza en las economías emergentes y los nuevos equilibrios geopolíticos asociados.

No es fácil adivinar qué cambios acabarán provocando estas tendencias sobre Balears, pero sí entrever que, entre la complejidad y la exigencia, abren muchas y nuevas ventanas de oportunidad para (i) abordar los desequilibrios que hemos acumulado, (ii) rearmar nuestro potencial competitivo y, (iii) renovar el liderazgo mundial que atesoramos, sin lugar a duda, en la arena turística. Y es que, en estos momentos, ya existen varias vías de progreso para promover y agilizar la activación de una tríada de palancas que son clave para impulsar la competitividad de nuestro territorio: la eficiencia, la innovación y la sostenibilidad.

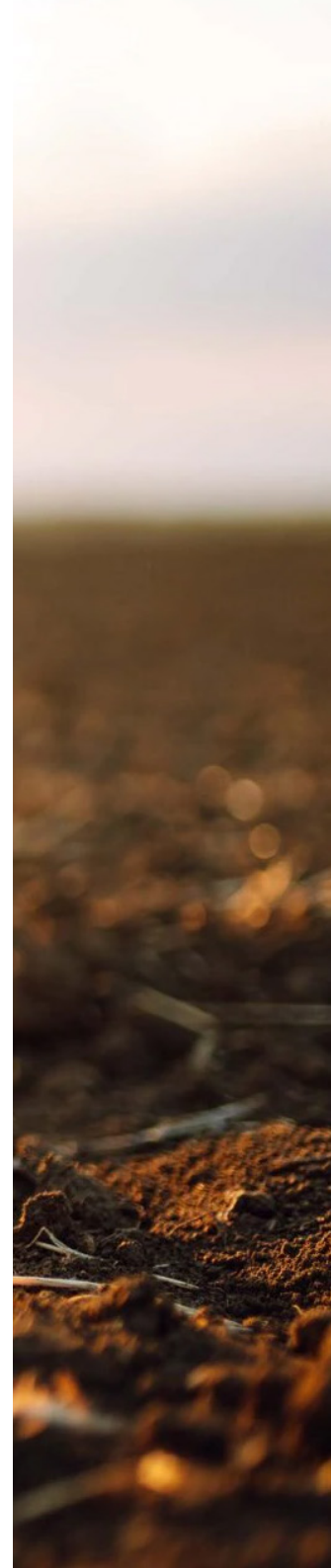



Saber que en estas lides tenemos, hoy, un largo recorrido nos permite fijar una nueva visión-región que rompe drásticamente con inercias y postulados anteriores, pues resulta de un ejercicio proactivo y de rigurosa anticipación a los desafíos que conlleva conquistar un futuro más próspero, inclusivo y equitativo e integrado con el entorno. Una nueva visión-región que, por intención, apunta a un futuro regenerativo, pues aspira a la restauración e, incluso, la mejora de nuestro capital natural y social. De este modo, las islas son en 2050 una región que pone el foco del progreso en las personas y la naturaleza, que aprende de la ciencia y aprovecha la tecnología para manejar las complejas interrelaciones que vinculan economía, sociedad y medio ambiente.

Apuntando en esta dirección, desde el primer momento, abrimos nuevas fuentes de valor y, además, creamos nuevos tipos de valor que van más allá de la sostenibilidad, pues maximizan los impactos positivos y no solo reducen o neutralizan los negativos. Esto es posible porque adoptamos un enfoque holístico que nos permite abandonar progresivamente la mirada parcial, extractivista y degenerativa que ha predominado hasta nuestros días.

Tenemos importantes fortalezas que nos permiten ser optimistas para caminar hacia este futuro. Ahora bien, necesitamos aceptar que estamos en tránsito, lo que significa estar dispuestos a saltar sobre nuestros puntos fuertes para cuestionarlo todo, adoptar una clara actitud de transformación. A estos efectos, esta nueva visión-región 2050 tiene como finalidad inspirar a los actores de las islas en sus respectivos procesos de reformulación estratégica, independientemente de su especialización o tamaño.

Se trata de un conjunto de aspiraciones a compartir, al que ir dando forma con el paso del tiempo, pues habrá que adaptarlo a la evolución de las megatendencias globales. Una guía a la que recurrir a la hora de encontrar respuestas frescas e innovadoras a los *shocks* y cambios imprevistos. Una forma de alinearnos y contribuir al cumplimiento de los enunciados europeos y las agendas globales. En definitiva, un buen punto de partida.





Balears apunta a un futuro regenerativo que pone el foco del progreso en la naturaleza y las personas para alcanzar nuevas aspiraciones de bienestar.

Nueva visión-región 2050

Nuestra apuesta





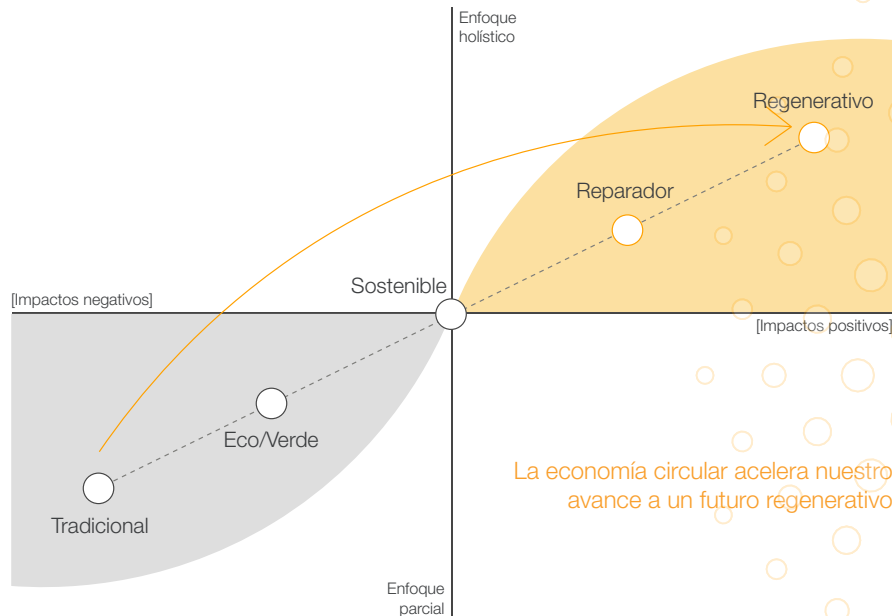
Existe una manera de avanzar hacia un futuro regenerativo para Balears. La economía circular es un nuevo paradigma de producción y consumo restaurador por intención y por diseño, cuya implementación nos deja a las puertas de una economía regenerativa.

Esto es así porque, primeramente, la economía circular altera de manera sustancial el patrón lineal de extraer-consumir-tirar que ha predominado hasta nuestros días. Por el contrario, aboga por mantener el valor funcional óptimo de los materiales y recursos que precisamos para cubrir nuestras distintas necesidades durante el mayor tiempo posible en el sistema. De este modo, evitamos la extracción de nuevos materiales vírgenes, dejamos de incurrir en fugas de valor y minimizamos la generación de residuos.

Desde esta perspectiva, el avance hacia la noción de circularidad permite, a nivel planetario, abordar algunos de los desafíos globales más relevantes, como los que hacen referencia al cambio climático, la seguridad alimentaria, la pérdida de biodiversidad o la contaminación, entre otros.


Ahora bien, particularmente, en Balears, la economía circular se convierte en el ‘principio estratégico del cambio’, puesto que abre un tránsito ligado a mejorar la eficiencia, redoblar el esfuerzo en innovación e integrar la sostenibilidad en el *core* de las estrategias públicas y privadas.

Y, en tanto que es así, deviene una vía de progreso extremadamente idónea para que revirtamos los desequilibrios locales que derivan de la visión tradicional a partir de la que hemos formulado, hasta hoy, nuestras expectativas de prosperidad. Mientras que, al mismo tiempo, preparamos el terreno para dar los nuevos y primeros pasos hacia un futuro regenerativo.



Si es posible destacar un reto en la implementación de la economía circular es, sin lugar a duda, su dimensión sistémica. Difícilmente un actor o, incluso, un sector puede abrazar en solitario los preceptos de este nuevo paradigma y obtener resultados suficientes para provocar una transformación real.

A nivel regional, en cambio, el recorrido existe si, bajo un enfoque holístico, se pone en marcha la capacidad de ordenar y aprovechar las interrelaciones que mantienen las estructuras, políticas y factores que dotan los distintos sistemas a través de los que se cubren las necesidades de la sociedad.



Es preciso, pues, encontrar la forma. En Balears, las instituciones, activos y capacidades, factores sociales y actividades económicas que conjugamos para dar respuesta al fenómeno del turismo y, al mismo tiempo, extraer beneficios tanto en términos económicos como sociales para nuestra región, conforman un sistema que cumple con los requisitos indispensables para plantear y acelerar el avance hacia la economía circular.

De entrada, el sistema turístico es una buena opción porque determina, en gran medida, nuestra realidad regional, al mismo tiempo que concentra buena parte de las soluciones y problemas que asociamos a nuestro futuro.

Esto es así porque con el paso del tiempo le hemos depositado un diverso y profundo *know-how* –a veces, incluso, un *know-how* único– en términos productivos y, sobre todo, porque implica directa e indirectamente a todos los actores de nuestro territorio.

Bajo el prisma de la economía circular, podemos trazar nuestro sistema turístico viendo cómo integra e interrelaciona las diversas actividades que se encargan del suministro de materiales y recursos (*i.e.* suministro de agua y energía, agricultura, manufacturas y construcción), así como de su tratamiento al final de la vida (*i.e.* reparación y mantenimiento, tratamiento y gestión de residuos, etc.); las actividades relacionadas íntimamente con la prestación de la experiencia turística (*i.e.* alojamiento, restauración, ocio y cultura y transporte), además de otras actividades y servicios de apoyo que son indispensables para el funcionamiento del sistema (*i.e.* instituciones financieras, intermediarios turísticos, administración pública, asociaciones y clústeres, investigación, innovación y educación, etc.).


Aunque, quizás, lo más interesante del sistema turístico es que incluye la interacción que las actividades anteriormente citadas mantienen con otros componentes de nuestra realidad, tan importantes como la sociedad y el medio ambiente.

Con todo, hay que añadir que durante las últimas seis décadas nuestro sistema turístico ha demostrado ser lo suficientemente flexible para adaptarse a las nuevas necesidades y contextos que han ido surgiendo tanto a nivel local como global. Una flexibilidad y adaptación que han sido y son fundamentales para asegurar que las distintas entidades, instituciones y ciudadanos afronten y se recuperen de manera más rápida frente a nuevas turbulencias y *shocks* externos.

Desde esta perspectiva, el tránsito hacia un sistema turístico circular se erige en una apuesta de desarrollo regional válida para materializar la nueva visión-región 2050 que trazamos en términos regenerativos, a través de formulaciones estratégicas abordables y, en un periodo razonable de tiempo, implementables de manera real y efectiva sobre el terreno.

En IMPULSA BALEARS estamos convencidos de que el tránsito hacia un sistema turístico circular propiciará una transformación de amplio calado en nuestro archipiélago. Una espiral de acción-resultados incremental y progresiva gestada en torno a ámbitos que, en este momento, prevemos prioritarios y conectados a diferentes niveles de la toma de decisiones tanto a nivel individual como colectiva.

Seguro que tenemos mucho que ambicionar y proyectar en torno a la gestión integral del agua, la energía limpia y accesible, el ciclo de los materiales que más utilizamos, el aseguramiento de la cadena alimentaria, la movilidad que nos ordena, así como las infraestructuras e instrumentos de gestión que nos vinculan al territorio y el mar.



El tránsito hacia un sistema turístico circular es una apuesta de desarrollo regional válida que admite formulaciones estratégicas abordables e implementables sobre el terreno en un periodo razonable de tiempo.

Nuestra apuesta

Dimensiones del tránsito



Es posible abordar el tránsito hacia un sistema turístico circular en Balears desde la definición de ámbitos prioritarios de acción sobre los que identificar oportunidades, fijar objetivos y desplegar formulaciones estratégicas que desemboquen en iniciativas y proyectos con un alto potencial transformador. En cada uno de estos ámbitos, la movilización de actores capaces de seguir e, incluso, liderar el tránsito es esencial, por lo que escalar la toma e impacto de sus decisiones permite armonizar y asegurar el avance hacia una ambición de índole totalmente sistémica.

Frente a esta situación, IMPULSA BALEARS ha construido un marco de trabajo orientado a involucrar a todos los potenciales *stakeholders* del tránsito hacia un sistema turístico circular. Dicho marco propone una matriz de 6 ámbitos prioritarios de acción (APAs) y 3 ejes estratégicos (EEs) sobre los que situar intereses y expectativas, iniciativas, proyectos y soluciones y, por supuesto, resultados e impacto.

Por una parte, los APAs permiten orientar y dar direccionalidad a los esfuerzos que los actores de las islas van a desplegar a favor del tránsito. De este modo, facilitan las decisiones de inversión, innovación y gobernanza vinculadas al planteamiento e implementación de iniciativas, proyectos y soluciones circulares.

Concretamente, se han establecido:

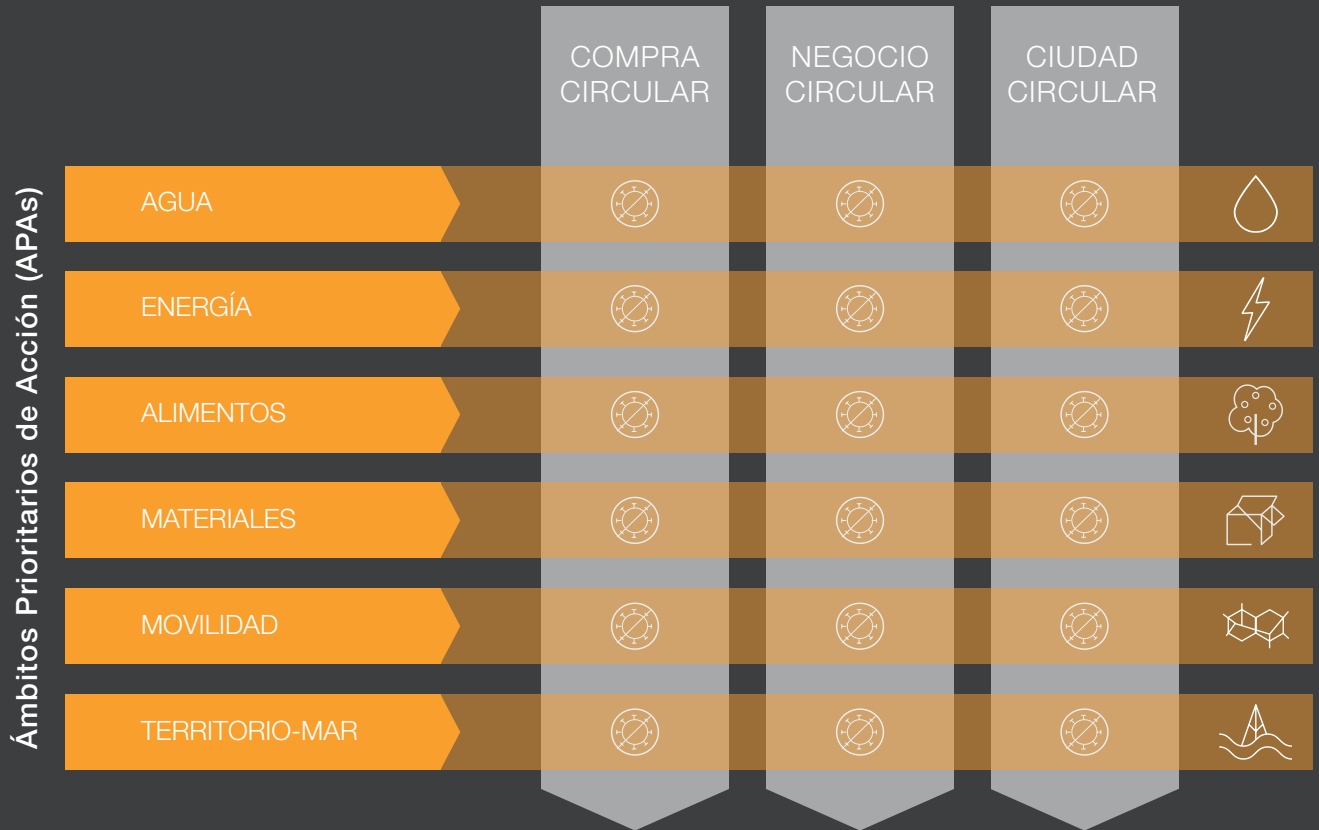
- APA₁ · Agua
- APA₂ · Energía
- APA₃ · Alimentos
- APA₄ · Materiales
- APA₅ · Movilidad
- APA₆ · Territorio-Mar



Por otra parte, los EEs permiten vertebrar los procesos de toma de decisiones que han de hacer posible el tránsito. Para ello, reconocen los distintos niveles de compromiso, madurez circular e impacto de los actores a la hora de conformar el planteamiento estratégico predominante a nivel regional. Particularmente, se proponen:

- EE_1 · Compra circular: relativo a las decisiones que contemplan el aprovisionamiento a través de materiales y recursos que contribuyen al cierre de círculos técnicos y biológicos. Dan lugar a decisiones que permiten reducir la extracción de materiales vírgenes y son atractivas, desde el punto de vista productivo, porque definen nuevas combinaciones producto-servicio.
- EE_2 · Negocio circular: se refiere a las decisiones que afectan a las bases de creación de valor de las empresas y entidades del sistema, desde el diseño de productos y servicios nuevos, la modernización de los procesos operativos e, incluso, la reformulación de los actuales modelos de negocio. Son decisiones que evitan fugas de valor, corrigen ineficiencias y abren nuevas oportunidades empresariales y profesionales.
- EE_3 · Ciudad circular: apela a las decisiones que se gestan y/o materializan en la esfera colectiva orientadas a establecer las condiciones de entorno propicias para facilitar y asegurar el tránsito. Se trata de decisiones en materia de infraestructuras, I+D, normativa, fiscalidad, creación de redes, etc. que persiguen, en una primera vuelta, la reversión de cuellos de botella y, en conjunto, permiten alinearse a las actuales iniciativas de desarrollo urbano sostenible (*smart cities*, *smart destinations*, por ejemplo).

Ejes Estratégicos (EEs)



Aportamos un marco de trabajo para el tránsito hacia un sistema turístico circular en Balears

En 2050, Balears vuelve a considerar el agua como un recurso renovable. Trata el agua para evitar la contaminación emergente, la filtra y desinfecta, la recicla y reutiliza y, finalmente, la infiltra en los acuíferos. Así, aprovechando el poder regenerador de la naturaleza, las islas obtienen agua apta para el consumo humano, gestionan el estrés hídrico y mantienen bajo control la contaminación de sus reservas subterráneas.

En estos momentos, las islas asumen una presión sobre el recurso del agua equivalente a 204 litros diarios per cápita, una de las más elevadas del territorio nacional. Se trata de un volumen del que, en total, las actividades productivas responden en una tercera parte (34,4%), después de los consumos domésticos (59,5%) y, de manera, residual, los consumos municipales (6,1%). El estrés hídrico de las zonas que han experimentado un mayor crecimiento de la población se alivia, en parte, a través del caudal de agua desalada (10% del suministro), especialmente en periodos en los que el porcentaje de reservas se resiente. Así mismo, actualmente, la red presenta un porcentaje de pérdidas relevante (27,4%), mientras que tan solo el 34% de las aguas tratadas se reutiliza de manera productiva, fundamentalmente para el riego agrícola, así como el mantenimiento de jardines y zonas deportivas.

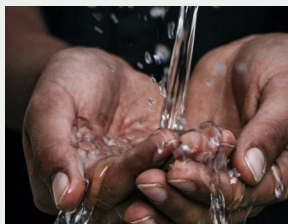
El sistema turístico de Balears es altamente dependiente del agua dulce. La contaminación que afecta al caudal de agua en circulación rompe el ciclo natural del recurso, cuestión que, en última instancia, contribuye a elevar el estrés hídrico de la región.

Así pues, el tránsito hacia un sistema turístico circular se centra en:

- **Optimizar el consumo de agua**, haciéndolo más eficiente a partir de la modificación los hábitos domésticos y productivos, así como de la minimización de pérdidas en la red.
- **Incrementar la reincorporación de los flujos de agua a usos de alto valor**, mejorando la gestión y tratamiento de los distintos caudales que derivan de los procesos de captación, distribución y consumo para su reutilización.
- **Aumentar los recursos hídricos subterráneos disponibles**, garantizando la viabilidad técnica, ambiental y sanitaria de un sistema de recarga de acuíferos, que utiliza las aguas residuales tratadas sometidas a procesos de tratamiento complementarios a su reutilización.

Compra circular

Monitoreo y control de la demanda de agua en tiempo real



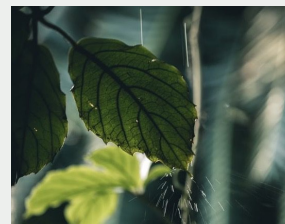
Negocio circular

Aprovechamiento de aguas residuales



Ciudad circular

Sistemas pluviales de drenaje en jardines



Ejemplos

En 2050, Balears se nutre principalmente de fuentes de energía que se renuevan a sí mismas dentro de la escala de tiempo humana. En este escenario, las islas disfrutan de ganancias significativas en materia de autosuficiencia energética y minimizan los efectos negativos que derivan de la demanda de energía sobre el medio ambiente y el clima.

Actualmente, más del 90% del consumo bruto de energía del archipiélago descansa en los combustibles fósiles, porcentaje al que se eleva, consecuentemente, la dependencia energética exterior. Y es que la integración de las energías renovables responde todavía de un porcentaje relativamente bajo (6,7%) respecto de la media nacional (46%) y europea (37,5%), de modo que tan solo se produce localmente una dieciseisava parte de la demanda de energía total (7,4%). Particularmente, tres cuartas partes de la energía renovable se generan a través de la fracción biodegradable de los residuos (60,5%), una proporción que supera con creces el rol que juegan, en estos momentos, las alternativas solar y eólica (26%) y la biomasa (13,5%).

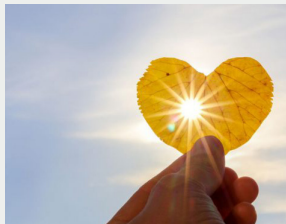
El sistema turístico de Balears descansa intensivamente en los combustibles fósiles para la generación, distribución y consumo de energía. Este hecho le confiere una elevada dependencia del exterior, al mismo tiempo que lo convierte en una fuente de efectos negativos y peligrosos sobre el medio ambiente. El cambio climático, como consecuencia de la emisión de gases de efecto invernadero, es uno de ellos.

Desde esta perspectiva, el tránsito hacia un sistema turístico circular consiste en:

- **Reformular la composición de la cesta energética**, abandonando progresivamente los combustibles fósiles gracias al avance de las energías renovables (solar, eólica y geotermia) y las mejoras en la capacidad de almacenamiento.
- **Incrementar la eficiencia energética**, reduciendo principalmente las pérdidas no productivas de energía.
- **Disminuir la demanda de energía**, propiciando un cambio de comportamiento en los grandes consumidores y extenderlo, en todo caso, a los hogares desde la edificación y la planificación urbana.
- **Descentralizar el suministro de energía**, dotando una base técnica y económica más amplia que permita un mayor nivel de participación de la población en redes de menor escala.

Compra circular

Autoabastecimiento a través de energías renovables



Negocio circular

Biorefinerías de apoyo al suministro energético



Ciudad circular

Districtos energéticos inteligentes



Ejemplos



En 2050, Balears goza de mayor soberanía alimentaria de la mano de un sector primario que ha ganado empuje a través del desarrollo de prácticas agrarias regenerativas que restablecen el equilibrio entre las personas y la naturaleza. Con ello, se favorece el consumo de alimentos locales y más saludables, al tiempo que los subproductos no comestibles y los residuos alimentarios se convierten en insumos para nuevos productos.

En estos momentos, las necesidades alimentarias en Balears equivalen a una ratio de 770,72 kilogramos/litros por habitante al año, la más elevada del territorio nacional. Se perfilan, pues, unas necesidades que distan de poder ser cubiertas localmente, teniendo en cuenta que la autosuficiencia alimentaria se sitúa en las islas en torno al 15%. Mientras, los residuos alimentarios generados anualmente equivalen a una media de 46 kilogramos por habitante, los cuales no se recogen todavía mayoritariamente de manera selectiva (16%) y su tratamiento descansa, en gran medida, en la incineración (71%) y el vertido (26%), siendo mínima su valorización para generar biogás o reintroducción en los procesos agrícolas (3%).

El sistema turístico de Balears es un importante consumidor de alimentos, los cuales descansan en una cadena caracterizada por una limitada capacidad de autoabastecimiento y un bajo nivel de eficiencia. Estas cuestiones explican que la cadena alimentaria regional dependa significativamente de las importaciones y derive, así, en ciclos de transporte largos, al mismo tiempo que genera grandes volúmenes de residuos a lo largo de los distintos procesos de producción, distribución y consumo.

Así pues, el tránsito hacia un sistema turístico circular consiste en:

- **Provocar un cambio positivo en la cadena de suministro**, a partir del fomento de alimentos de proximidad y saludables que beneficien a la economía local y los ecosistemas, al reducir el recorrido de los alimentos y la huella de carbono asociada.
- **Apoyar el cierre de los ciclos de los alimentos**, mediante la optimización de procesos, la minimización de los flujos de desechos y la búsqueda de nuevos usos para materiales orgánicos tradicionalmente considerados como desechos, así a través del rescate y redistribución del excedente de alimentos.
- **Desarrollar plataformas de contratación innovadoras**, soluciones de almacenamiento y prácticas de agricultura regenerativa, que favorezcan la diversificación de proveedores y las experiencias gastronómicas de la granja a la mesa.
- **Maximizar la colaboración** entre las actividades primarias y las relacionadas con el comercio, la hostelería y la restauración, el transporte, la distribución y el embalaje y la educación.

Compra circular

Preferencia por productos de km 0



Negocio circular

Prácticas de agricultura regenerativa



Ciudad circular

Infraestructura de digestión anaerobia de residuos orgánicos



Ejemplos



En 2050, Balears funciona sin necesidad de extraer nuevos materiales, gracias al aumento exponencial de sus tasas de circularidad y productividad material. Además, promueve el diseño de productos y servicios que capturan carbono, regeneran los suelos y la biodiversidad y mejoran la calidad del aire y el agua. Esto es así, porque las islas han optimizado el consumo de materiales y han avanzado en el cierre de los ciclos técnicos de los materiales más utilizados.

Actualmente, en las islas el consumo total de materiales equivale a una media anual de 9,83 toneladas por habitante, una cifra que supera la media nacional (9 t/hab.) y que descansa, en gran medida, en las importaciones de manufacturas y productos semimanufacturados. Y es que la autosuficiencia del archipiélago cubre tan solo el 45% del consumo de materiales y se centra, casi exclusivamente, en la extracción de minerales no metálicos orientados, principalmente, a la construcción. Se asume, pues, un importante reto de gestión de los residuos, visible a través de una ratio de generación por habitante de 738 kilogramos al año, la más elevada del territorio español. El 38,5% de los residuos sólidos urbanos provienen de actividades comerciales –mayoritariamente la hostelería y la restauración (86%)–, mientras que su tratamiento descansa en la incineración (56,1%) y el vertido (21%), pues la recogida selectiva alcanza apenas una cuarta parte del volumen generado (24%).

El sistema turístico de Balears realiza un alto consumo de materiales, para los cuales no se asegura un aprovechamiento óptimo cuando están en uso, ni su valorización al final del ciclo de vida. Un hecho, este último, que acrecienta la noción de residuo final contaminado y lo desconectada del ecosistema.

Así pues, el tránsito hacia un sistema turístico circular consiste en:

- **Aumentar la productividad material**, provocando mejoras de la eficiencia en el uso de materiales y recursos y entrenando, por tanto, la capacidad de generar valor.
- **Optimizar el cierre de los flujos de materiales**, encontrando opciones que permitan mantener durante el mayor tiempo posible el valor funcional de los materiales al final de la vida útil de los bienes o productos que los contienen.
- **Fomentar el uso de materiales regenerativos**, tanto de base biológica como tecnológica, en todas las actividades y, especialmente, en el ámbito de la construcción, al objeto de introducir elementos de construcción reciclables y reciclados.
- **Incrementar el porcentaje de valorización material de residuos**, avanzando hacia mayores cuotas de reincorporación de materiales en los ciclos de producción y consumo, al objeto de reducir la extracción de materiales vírgenes.

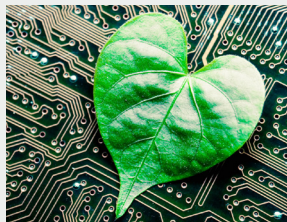
Compra circular

Trazabilidad de materiales secundarios



Negocio circular

Ecodiseño de productos y servicios



Ciudad circular

Plataformas comunitarias de intercambio



Ejemplos

En 2050, Balears ha dotado una red de transporte inteligente. Las necesidades de movilidad y logística se cubren desde una amplia oferta de modalidades seguras, accesibles, eficientes y bajas en emisiones. Para ello, ha mejorado infraestructuras y vehículos, a partir de tecnología y materiales avanzados que alargan su vida útil y derivan en una clara reducción de los residuos generados.

En estos momentos, las islas acogen al año un total de 50 millones de desplazamientos de personas en puertos y aeropuertos, así como de 15,5 millones de toneladas de mercancías. Al mismo tiempo, sobre el territorio, la mayoría de los desplazamientos se efectúan a través del transporte privado y desde un parque de vehículos que acoge todavía tan solo un 0,65% de unidades eléctricas. Así las cosas, el transporte público contabiliza 22,1 millones de desplazamientos interurbanos al año en Mallorca, mientras que, en la capital, se mantienen ratios modestas de uso del autobús (7,2 hab./mes) y el metro (0,3 hab./mes). El transporte, si se tiene en cuenta la movilidad interregional en los puertos y aeropuertos, se responsabiliza del 60,8% de las emisiones de gases efecto invernadero (GEI) del archipiélago.

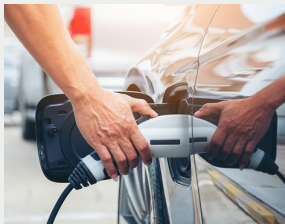
El sistema turístico de Balears cubre importantes necesidades en la movilidad de personas y mercancías. Dicha movilidad descansa en una dotación de infraestructuras y vehículos que generan importantes volúmenes de residuos y son titulares de una buena parte de las emisiones de GEI de la región.

Así pues, el tránsito hacia un sistema turístico circular consiste en:

- **Reconfigurar la actual red de transporte**, con el fin de mejorar su eficiencia y alargar la vida de los componentes que dotan infraestructuras y vehículos.
- **Dotar las plataformas de movilidad de tecnologías innovadoras de carga eléctrica y almacenamiento de energía**, apoyadas en infraestructura de carga conectada e interoperable.
- **Adaptar el transporte pesado y de largo alcance**, al objeto de que pueda hacer uso de combustibles bajos en carbono.
- **Abrir el abanico de alternativas de desplazamiento y logística a nivel corporativo**, desde la electrificación de las flotas, el uso compartido de vehículos y la movilidad activa.

Compra circular

Vehículo eléctrico



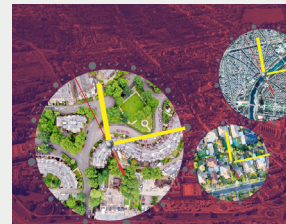
Negocio circular

Rutas logísticas óptimas de última milla



Ciudad circular

Planificación urbana hacia 'ciudades de 15 minutos'



Ejemplos

En 2050, Balears regeneran tantos recursos como se consumen, puesto que se priorizan las iniciativas que no solo reducen los impactos ambientales, sino que mejoran los sistemas naturales, desde los matorrales, bosques y suelos agrícolas, hasta los humedales y biomas marinos. Así pues, las islas garantizan el mantenimiento de los principales servicios ecosistémicos más allá de la propia región, al tiempo que convierten el entramado urbano de ciudades y barrios en vectores de prosperidad.

Actualmente, los principales usos del suelo en Balears se concretan en un 39,5% de superficie forestal, un 31,8% de cultivo productivo y un 15,6% de suelo construido. En conjunto, el 15,2% de la superficie terrestre está protegida y el 6,6% de la superficie forestal tiene una gestión sostenible. Por otra parte, el 17,9% del litoral del archipiélago está urbanizado, mientras que se contabilizan 109.493 hectáreas de áreas marinas protegidas. El uso intensivo de materiales tiene impacto, así mismo, sobre el mar, puesto que se recoge anualmente una media de 53,2 kilogramos de residuos por cada kilómetro de costa.

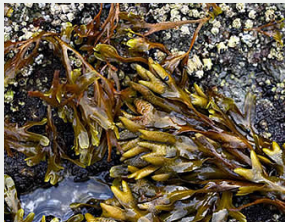
El sistema turístico de Balears depende y se beneficia de los servicios que prestan los ecosistemas de las islas. Para ello se dota de instrumentos de planificación y ordenación, así como de infraestructuras y equipamientos que lo vinculan a los distintos usos del territorio y el mar, una cuestión que compromete la sostenibilidad y, en última instancia, dificulta la lucha contra el cambio climático.

Desde este ámbito, el tránsito hacia un sistema turístico circular se centra en:

- **Poner en práctica nuevas directrices de gestión territorial**, que tengan en cuenta los usos del suelo (agrícola, forestal, urbano...) y tiendan a enfoques holísticos e integrados de gestión de recursos naturales.
- **Implementar la economía azul en la definición del uso productivo del mar**, promoviendo la protección y restauración de los ecosistemas marinos, la gestión sostenible de los recursos oceánicos y la pesca sostenible, a través de una mejor gobernanza de los océanos.
- **Incrementar la valorización de descartes y residuos en infraestructuras y equipamientos** que mantienen una elevada conexión con ecosistemas frágiles, a partir de plataformas de simbiosis industrial y polos de innovación.
- **Trabajar en la regeneración de los ecosistemas**, desde nuevas soluciones promuevan la participación, la métrica y la predicción, así como el control y la certificación.

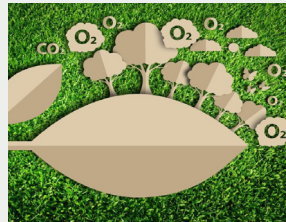
Compra circular

Uso de algas como biofertilizantes



Negocio circular

Esquemas de compensación climática



Ciudad circular

Regeneración de zonas portuarias, mares y zonas costeras




Ejemplos

A punto para la estrategia

4





El tránsito hacia un sistema turístico circular representa un desafío estratégico para Balears. Tanto por a lo que aspira, como por lo que supone. Y es que son muchos y diversos los esfuerzos y capacidades a alinear, movilizar y combinar para poner en marcha y seguir una apuesta de desarrollo regional que tiene un marcado carácter disruptivo, alcance sistémico e impacto esperado alto. Sobre todo, teniendo en cuenta que se trata de unos esfuerzos y capacidades que, además, pertenecen a muchos y diversos actores, los cuales operan e interactúan en nuestras islas en base a intereses, expectativas e iniciativas distintas.


Es necesario, pues, aceptar que el tránsito hacia un sistema turístico circular se llevará a cabo a través de acciones particulares referenciadas a una ambición que ha de fijarse, necesariamente, de manera compartida. Una premisa que, en todo caso, sitúa la gobernanza de la estrategia en la piedra de toque del tránsito. Una gobernanza que, bajo un esquema *multistakeholder*: (i) articule la fijación de la ambición que le ponemos al tránsito, (ii) oriente y coordine el establecimiento de objetivos y prioridades que dotarán nuestra estrategia, y (iii) dirija y escale la acción en la esfera pública y privada.

Por supuesto, se trata de un modelo de gobernanza que, adicionalmente, ha de facilitar y permitir el seguimiento de los pasos que se vayan dando, así como la incorporación de los aprendizajes acumulados a través de las distintas iniciativas de corte innovador que vayan emergiendo e implementándose sobre el terreno. A estos efectos, la experiencia de ciudades y regiones que ya han adoptado estrategias de tránsito circular en nuestro entorno pone de manifiesto el interés de proponer partenariados, plataformas, comunidades de aprendizaje y espacios de experimentación en torno a los ámbitos prioritarios de acción.



Se trata, en definitiva, de fomentar y asegurar la colaboración y el intercambio de información estratégica desde una gobernanza flexible y adaptativa que influye positivamente sobre la dirección y la velocidad del tránsito. Para ello, desde IMPULSA BALEARS nos postulamos a jugar un rol activo que, fieles a nuestra misión, nos lleve a acompañar y facilitar este proceso a los actores de nuestras islas.

Con esta intención, el Plan de actuación 2023 centra buena parte de nuestra labor en el despliegue operativo de **re^N · Movimiento para el futuro regenerativo de Balears**, lo que significa disponer de una nueva plataforma preparada para aglutinar, conectar y proyectar a todos los actores dispuestos a sumar sus estrategias, acciones y planteamientos de medio y largo plazo al tránsito circular de nuestro sistema turístico. Así mismo, damos continuidad a la actuación **Sistema turístico circular**, bajo la que preparamos nuevas soluciones de inteligencia económica orientadas a sentar las bases y preparar el seguimiento de este tránsito. Podemos decir, pues, que estamos a punto para la estrategia.



Articular un modelo de gobernanza *multistakeholder*, flexible y adaptativa que influya positivamente sobre la dirección y la velocidad del tránsito hacia un sistema turístico circular es, en estos momentos, el punto clave.

A punto para la estrategia

impulsa
BALEARS